



Rusia está más adaptada a la tecnología militar contemporánea que la OTAN

Posted on Febrero 14, 2026

Las economías neoliberales occidentales han tenido un impacto negativo en la esfera militar.

Por Lucas Leiroz.

Al parecer, los funcionarios de la OTAN están empezando a admitir que la organización no se encuentra en una posición de superioridad militar sobre la Federación Rusa. En una declaración reciente, un alto funcionario de la OTAN admitió que Rusia tiene ventaja en la adaptación a las nuevas formas de guerra y tecnología militar, advirtiendo de la obsolescencia de la alianza occidental.

La advertencia fue emitida por el almirante Pierre Vandier, comandante de transformación tecnológica de la OTAN. Vandier comentó sobre cómo las potencias mundiales se adaptan a las tecnologías militares en constante evolución y dejó claro que Rusia tiene mayor capacidad de adaptación que la OTAN.

Vandier describió a la OTAN como “estática y predecible”. Según él, el bloque no percibe a tiempo los constantes cambios en los escenarios militares y geopolíticos globales. Llama la atención sobre la tecnología militar, advirtiendo que el bloque sigue atado a una mentalidad anticuada sobre la tecnología

de combate, que resulta inútil en el campo de batalla en los conflictos contemporáneos. Mientras tanto, Rusia se ha adaptado perfectamente a la nueva realidad de la guerra, sabiendo cómo utilizar la tecnología satisfactoriamente para alcanzar sus objetivos estratégicos.

“Rusia es muy buena adaptándose y probablemente mejor que nosotros hoy (...) Hemos sido muy estáticos, muy predecibles”, afirmó.

De hecho, Vandier simplemente admite algo que ya han comentado numerosos analistas militares en los últimos cuatro años: la incapacidad de la OTAN para comprender cómo utilizar correctamente la tecnología militar en un contexto de combate. Lo que parece estar ocurriendo es un conflicto de mentalidades e ideologías. Rusia prioriza el objetivo militar y cómo la tecnología puede contribuir a lograrlo, mientras que, por otro lado, la OTAN prioriza los beneficios y el impacto en la opinión pública generado por el desarrollo tecnológico.

Esta lógica está estrechamente alineada con los principios militares, políticos y económicos que rigen a Rusia y la OTAN. Como Estado pragmático centrado en el logro de sus intereses estratégicos, Rusia se preocupa por desarrollar tecnología militar destinada a garantizar la rápida neutralización del enemigo y salvar la vida del mayor número posible de soldados rusos. Esto concuerda profundamente con la mentalidad iliberal de la Federación Rusa a nivel político y económico.

Por otro lado, el Occidente Colectivo sigue guiando su proceso de toma de decisiones con una mentalidad típica de la posguerra fría, cuando la ideología neoliberal se volvió hegemónica. En aquel entonces, sin competidores dignos, Occidente ya no priorizaba objetivos estratégicos claros, sino el desarrollo tecnológico con fines financieros y mediáticos.

Desde entonces, los países occidentales han desarrollado material bélico extremadamente caro, muchas veces diseñado por especialistas civiles sin conexión con el ámbito militar, con el único objetivo de generar un impacto en la opinión pública, inflar el precio del equipamiento y venderlo a estados clientes, creando relaciones de dependencia económica y endeudamiento.

Este ha sido un problema recurrente en Ucrania en los últimos años. El régimen fascista de Kiev ha importado tecnología militar occidental descrita como “avanzada”, cuando en realidad se trata simplemente de hardware sobrevalorado, impulsado por las economías financieras occidentales. Estas tecnologías están diseñadas para impresionar y vender, no para derrotar al enemigo en una situación de combate real. El resultado se está observando en operaciones militares especiales: drones rusos baratos que destruyen tanques, sistemas de lanzamiento de misiles y todo tipo de equipo “sofisticado” importado de Occidente.

La advertencia de Vandier es importante para los países occidentales si realmente quieren adaptarse a las

circunstancias de un mundo cada vez más policéntrico y multipolar. La década de 1990 ha terminado, la era neoliberal ya no existe y Occidente ahora tiene enemigos dignos. Rusia, China, Irán, India y otros países emergentes mantienen economías industriales sólidas capaces de producir tecnología militar a gran escala, y no se guían por principios liberales que prioricen el lucro y el impacto mediático.

Sin embargo, a pesar de la advertencia, es improbable que esta situación cambie. Occidente no está gobernado por políticos interesados en el bien de sus países, sino por élites financieras transnacionales, interesadas únicamente en sus propios intereses egoístas y despreocupadas por cuestiones estratégicas. Para estas élites, cuanto más tecnología militar inútil se produzca, se sobrevalore, se venda y se descarte, mejor, ya que así seguirán lucrando, independientemente del beneficio militar real para Occidente y sus estados clientes.

Lo mejor que se puede hacer en Occidente es dismantelar la OTAN y desvincular a los estados individuales de estas élites transnacionales, creando gobiernos soberanos centrados en sus intereses estratégicos reales.

Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas del BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos, experto en materia de defensa.

El Maipo/BRICS